

# EDITORIAL

## CONFERENCIAS ACADÉMICAS DEPREDADORAS: EXPLOTACIÓN DE ACADÉMICOS Y SOCAVACIÓN DE LA CREDIBILIDAD

El mundo académico prospera gracias al intercambio del conocimiento, la investigación revisada por pares y el discurso académico verificable. Sin embargo, el auge de las conferencias depredadoras amenaza la integridad de la comunicación académica. Estos eventos, a menudo organizados por entidades oportunistas, priorizan el rédito económico sobre el rigor científico, explotando a los investigadores, deseosos de presentar sus trabajos en eventos de corte académico.

Tales conferencias depredadoras imitan reuniones académicas legítimas, atrayendo a los investigadores, con promesas de sedes prestigiosas, ponentes destacados y rápidas oportunidades de publicación. No obstante, su objetivo es el mero lucro: cobran tarifas exorbitantes por la participación y ofrecen poco o ningún valor científico. Muchas de ellas carecen de la adecuada revisión por pares, lo que hace que sus actas o *proceedings* carezcan de valor, por ejemplo, en el ámbito de la indexación.

Los académicos que empiezan su carrera, los estudiantes de doctorado y los investigadores de instituciones con financiación insuficiente son particularmente vulnerables. En su búsqueda por nutrir sus currículums, pueden pasar por alto las señales de alerta, para darse cuenta, demasiado tarde, de que una participación como la descrita carece de valor en los círculos profesionales.

De otro lado, a diferencia de las conferencias prestigiosas, que reinvierten los ingresos en una programación de calidad, los organizadores depredadores cobran cientos (a veces miles) de dólares por la inscripción, los paquetes de viaje y la publicación; a menudo, sin ofrecer realmente los beneficios prometidos. Algunos, incluso, aplican cargos ocultos o se niegan a realizar reembolsos cuando los eventos se cancelan, independientemente del motivo.

Muchas conferencias depredadoras afirman falsamente estar afiliadas a instituciones renombradas o presentan ponentes principales que, en realidad, desconocen su participación en tales eventos. Algunas van más lejos e inventan factores de impacto o afirmaciones de indexación para darse a conocer como legítimas. No obstante, a diferencia de las conferencias genuinas, respaldadas por sociedades académicas o universidades, estas carecen de supervisión institucional.

Sin duda, la proliferación de conferencias depredadoras diluye el valor de la investigación académica legítima. Los investigadores que participan sin saberlo se arriesgan a dañar su reputación, mientras que las

## PREDATORY ACADEMIC CONFERENCES: EXPLOITING SCHOLARS AND UNDERMINING CREDIBILITY

The academic world thrives on the exchange of knowledge, peer-reviewed research, and credible discourse. However, the rise of predatory academic conferences threatens the integrity of scholarly communication. These events, often organized by opportunistic entities, prioritize profit over academic rigour, exploiting researchers eager to present their work.

These predatory conferences mimic legitimate academic gatherings, luring researchers with promises of prestigious venues, renowned keynote speakers, and rapid publication opportunities. However, their primary goal is financial gain—charging exorbitant fees while offering little to no scholarly value. Many lack proper peer review, rendering their proceedings academically worthless.

Early-career academics, PhD students, and researchers from underfunded institutions are particularly vulnerable. Eager to build their CVs, they may overlook red flags, only to realize too late that their participation holds no merit in academic or professional circles. But, unlike reputable conferences, which reinvest fees into quality programming, predatory organizers charge hundreds (sometimes thousands) of dollars for registration, travel packages, and publication—often without delivering promised benefits. Some even engage in hidden fees or refuse refunds when events are cancelled.

Many predatory conferences falsely claim affiliations with reputable institutions or feature “keynote speakers” who have no knowledge of their involvement. Some invent impact factors or indexing claims to appear legitimate. Unlike genuine conferences backed by academic societies or universities, these lack institutional oversight. No doubt the proliferation of predatory conferences dilutes the value of legitimate scholarship. Researchers who unknowingly participate risk damaging their reputations, while institutions struggle to distinguish credible work from fraudulent presentations. Over time, this undermines public trust in academic research.

One way to combat predatory conferences is by verifying any conference legitimacy by checking: organizer reputation (Are they a known academic body?), past editions (Do they have a consistent history?), peer-review process (Is it transparent and rigorous?), and indexing claims (Are proceedings listed in reputable databases?). Additionally, universities and funding bodies should maintain lists of approved conferences, and educate researchers on identifying predatory practices.

instituciones tienen dificultades para distinguir el trabajo creíble de las presentaciones fraudulentas. Con el tiempo, todo esto socava la confianza pública en la investigación académica.

Una forma de combatir las conferencias depredadoras es verificar la legitimidad de cualquier conferencia, mediante la comprobación de la reputación del organizador (¿es una entidad académica reconocida?), las ediciones anteriores (¿tiene un historial consistente?), el proceso de revisión por pares (¿es transparente y riguroso?) y las declaraciones de indexación (¿están las actas o *proceedings* registrados en bases de datos confiables?). Además, las universidades y los organismos de financiación deben mantener listas de conferencias aprobadas; y capacitar a los investigadores, a fin de identificar prácticas depredadoras.

En síntesis, las conferencias depredadoras son una amenaza creciente que se aprovecha de las mismas personas que se esfuerzan por contribuir significativamente en sus campos de estudio. Al fomentar la concientización, aplicar la debida diligencia y exigir responsabilidades a los organizadores, se puede proteger la pureza del intercambio académico. La responsabilidad recae, pues, en todas las partes interesadas —investigadores, instituciones y editoriales—, para garantizar que el discurso académico siga siendo una búsqueda del avance del conocimiento y no del mero lucro.

**José I. Rojas Méndez, Ph. D.**

Editor en jefe

Profesor titular – Negocios internacionales & marketing

Sprott School of Business  
Carleton University, Canadá

In summary, predatory conferences are a growing menace, preying on the very individuals striving to contribute meaningfully to their fields. By fostering awareness, enforcing due diligence, and holding organizers accountable, we can protect the purity of scholarly exchange. The responsibility lies with all stakeholders—researchers, institutions, and publishers—to ensure that academic discourse remains a pursuit of truth, not of profit.

**José I. Rojas-Méndez, PhD**

Editor-in-Chief

Full Professor - International business & marketing

Sprott School of Business  
Carleton University, Canada